

LA PUBLICACIÓN MÁS GALARDONADA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Premio Jaime I de Periodismo • Premio de la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica • Premio a las Mejores Iniciativas de Servicio al Paciente de la Fundación Farmaindustria • Premio del Colegio de Ingenieros de Montes • Premio de la Federación Española de Enfermedades Raras (Feder) • Premio de la Fundación Internacional de Osteoporosis • Premio de la Fundación Biodiversidad • Premio Biocultura • Placa de la Sanidad de la Comunidad de Madrid • Premio de la Fundación Pfizer • Premio Foro Español de Pacientes • Premio de la Sociedad Española de Diabetes • Premio de la Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria (Fenit) • Premio de la Sociedad Española de Medicina de Atención Primaria (Semergen) • Premio del Colegio de Farmacéuticos • Premio de la Federación Española de Sociedades de Nutrición • Premio de la Fundación Dental Española • Premio de la Federación de Personas con Discapacidad Física • Premio PRsalud • Premio de la Fundación Barnberg • Premio Ediciones Mayo a la mejor labor divulgativa • Premio Estrellas del Mar de Iberocruceiros • Premio del Instituto Danone • Premio de la Asociación Multisectorial de Empresas de Tecnología de la Información • Dos premios de la Fundación Farmacéutica Avenzoar • Instituto Novartis de Comunicación en Biomedicina • Medalla de oro del Foro Europa 2001 • Premio del Instituto Barraquer • Dos Premios del Club Español de la Energía • Premio del Instituto Puleva de Nutrición

ATUSALVD

A tu Salud Verde

Domingo, 8 de noviembre de 2015

ENTREVISTA Ignacio Riesgo Médico



CONIVIE G. SANTOS

A vuela pluma

Médico y consultor independiente, Riesgo está especializado en gestión sanitaria y ha pasado por la dirección de tres hospitales. También ha estado al frente de la división de Sanidad de despachos como Arthur Andersen o PwC y fue miembro, vicepresidente y presidente de la «European Hospital and Healthcare Federation»



FERNANDO SÁNCHEZ-DRAGO
www.herbolarium.com

Carnes tollendas

La Organización Mundial de la Salud, que sólo sirve para que sus funcionarios cuiden económicamente de sí mismos, acaba de descubrir el Mediterráneo, aunque no ese ente de ficción al que el discurso de tonterías dominantes denomina «dieta mediterránea»... Olvidense de ésta, por favor, que es predominantemente carnívora, en contra de lo que sus valedores dicen. Pero a lo que iba, esto es, a la afirmación, emanada de dicho onanismo, digo, organismo, de que las carnes procesadas y las rojas son cancerígenas. ¡Pues vaya descubrimiento! ¿Quedaba en el mundo alguien que no lo supiera? Pues sí, quedaban muchos, a juzgar por el vendaval de opiniones cruzadas que la noticia ha provocado. Y no sólo cancerígenas, añadiría yo, sino dañinas en todos los frentes de la salud. El consumo masivo de ese veneno alienta la obesidad, la diabetes y todas las dolencias cardiovasculares y articulares, por citar sólo algunas de sus secuelas. Si usted, amigo mío, lo es también de la carne y la consume en exceso, dé prácticamente por seguro que no llegará a viejo o que, si lo hace, se arrastrará por los vericuetos de la ancianidad doblado en

dos, con muletas o en silla de ruedas, aunque, probablemente, no morirá de cáncer, pues lo hará de infarto antes de que el tumor se extienda. ¿Estoy alarmando a la población? Sí, en la escasa medida de mis fuerzas,

No existe ninguna duda razonable acerca de los daños que se derivan de la alimentación carnívora

pues a ello me obliga la estúpida actitud de todos esos políticos, empresarios, periodistas, carniceros y pseudocientíficos que, so capa de meliflua benevolencia o defensa de los intereses de su bolsillo, se niegan a hacerlo. No los escuchen. No existe ninguna duda razonable acerca de los daños que se derivan de la alimentación carnívora. Conste que quien lo dice –este servidor de nadie– no es vegetariano, reconoce que el alimento ahora puesto en la picota es sugestivo para el paladar; aprecia las chuletas de cordero y los chuletones de buey, la charcutería de calidad, la carne argentina, el filete tártaro y hasta las salchichas que acompañan el buen chucrut, pero se zampa todo eso con cuentagotas y nunca más de dos veces al mes. Eso sí: recurro con frecuencia a la carne de avestruz, de conejo y de pavo. Son las únicas que no perjudican la salud. El pollo tampoco es malo, si le quitamos la piel. Pero ojo con el beicon, las vísceras y las hamburguesas industriales, que no sólo hieren. Matan.

«Los ciudadanos tendrán más voz en las decisiones clínicas que les afectan»

POR MARINA ARMAS

Acaba de publicar otro libro, «¿Médicos o robots?». ¿Llegará el día en que éstos acaben sustituyendo a los médicos?

-No, aunque habrá cambios sustanciales en la práctica médica. De lo que tradicionalmente venían haciendo los médicos, una parte será realizada por ordenadores y robots, y otra por enfermeros y otros profesionales. Les queda un rol fundamental: la comunicación con el paciente y la orientación de casos complejos. El médico debe estar en la «medicina narrativa», ayudando al paciente a elaborar una narrativa sobre su enfermedad.

-Aborda la industrialización de la medicina. ¿Esta no puede abandonar la tradicional relación médico-paciente?

-Parte de ésta ha sido y es la base de la actividad central de la medicina y la sanidad. Ahora bien, la medicina está experimentando una industrialización, con la incorporación a esta relación médico/enfermo de tecnología, estandarización de procesos y cambio de roles profesionales, lo que va a significar servicios de más calidad, más baratos y más accesibles a nuevas capas de la población. Algunos médicos la temen, equiparándola con despersonalización. Pero nada más alejado de la realidad. Siempre la medicina será la aplicación de la ciencia médica a las características particulares de cada individuo.

-Llegará el momento en que esta comunicación se sustituya?

-No, hay muchas actividades de los médicos que pueden ser sustituidas por máquinas y otros profesionales. Pero la comunicación con el paciente permanecerá como algo absolutamente clave de la relación médico/enfermo.

-¿Cómo afecta al sistema sanitario español esta industrialización?

-Va a tener un gran impacto en todos los actores del sistema sanitario, a nivel global y en España. Los cambios afectarán a los profesionales, a las organizaciones sanitarias, a los ciudadanos y a las administraciones sanitarias. Hay que destacar el nuevo papel de los ciudadanos, que tendrán cada vez más voz en ciertas decisiones clínicas que les afectan, lo cual está en contradicción con gran parte de la tradición médica.

-¿Cuáles son los retos a los que se va a enfrentar nuestra Sanidad?

-Lo principal es mantener un sistema sanitario público sostenible, lo que no es nada fácil teniendo en cuenta el escenario fiscal, la gran tendencia al alza del gasto sanitario y los compromisos de déficit del Programa de Estabilidad. El gasto sanitario público ha sido casi 10.000 millones menor en 2013, comparándolo con el de 2009, más de un 12 por ciento de bajada, lo que nos ha situado a nivel de los antiguos países del Este. Cualquier programa realista pasa por la recuperación del gasto de 2009 en unos años, lo que no es ni planteable sin ofertar, al mismo tiempo, profundas reformas en el sistema. No todo va a ser pedir más recursos.